

Lectura y libros para niños especiales*

Hermínia de Castillo

Commes Nolla, nos presenta una obra de gran valor didáctico, tanto para profesionales del área educacional, como para los padres de niños con necesidades especiales que requirem de una instrucción particularizada durante el proceso de adquisición de la lectura.

En este sentido, el libro aporta informaciones de índole pedagógicas referentes a: 1) Perfil comportamental para cada una de las condiciones especiales, a las cuales el autor hace referencia: niños ciegos, sordos, sordos-mudos, retardo mental, ambliope y superdotado; 2) Procedimiento instruccionales para la enseñanza de la lectura, adaptados para cada situación; 3) Criterios para la selección del libros y otros materiales de lectura a ser utilizados segun sea el caso; 4) programas de actividades para desarrollar habilidades intrínsecas al comportamiento de ler.

El contenido está distribuido en doce capítulos. Los primeros cuatro, traem orientaciones generales sobre la intervención de los padres en el proceso educativo del niño con necesidades especiales (Cap. 1), la importancia de emplear libros en preescolar (Cap. 2), principios generales sobre los cuales se debe fundamentar la educación especial y la selección de libros dentro de ese contexto (Cap. 3).

Los siguientes capítulos contienen informaciones específicas para cada una de las condiciones especiales focalizadas, por el autor.

El capítulo quinto trata de la situación del niño ciego, comienza considerando la existencia de dos tipos de ceguera: los que tienen sólo la percepción de la luz y los ciegos parciales que además de la luz perciben bultos, contornos y algunos matices de colores. En ambos casos, este déficit sensorial conlleva restricciones en el cantidad e calidad de las experiencias, en el habilidad para moverse en el entorno y limitaciones en el conocimiento y control

* COMMES NOLLA, cj. *Lectura y Libros para Niños Especiales*. España: Ediciones: Ceac. Educación Especial. 1 Edición, 1992.

Endereço para correspondência: Hermínia de Castillo
Calle Libertad 2101 Res. Tamarindo Piso 12 pat 12D
Maracay E. Aragua Venezuela.

del mundo que lo rodea, estas condiciones exigen procedimientos metodológicos que compense ese déficit, para tales efectos, el autor, describe el sistema Braille, y hace algunas sugerencias sobre el uso de libros parlantes.

De igual manera, recomienda antes de iniciar el proceso sistemático para el aprendizaje de la lectura, prestar mucha atención a la fase de pre-lectura durante la cual debe ser entrenados los conceptos de arriba-abajo, izquierda-derecha, adelante-atrás, y otras relaciones especiales, así como la discriminación de las figuras geométricas elementales.

En el capítulo seis se refiere al niño sordo-ciego, considera que por ser un disminuido multisensorial, la enseñanza de la lectura reviste una gran complejidad por carecer de la habilidad para comunicarse inteligiblemente con su entorno, percibe el mundo de forma distorsionada y tiene gran dificultad para establecer y mantener relaciones interpersonales. Advierte sobre la confusión frecuente de su comportamiento con la de un niño con atraso intelectual o perturbado emocional.

Dentro de esta condición, el autor señala cinco posibles casos: a) niños sin ningún grado de visión y sordos profundos; b) niños sordos profundos antes de la adquisición del lenguaje y ciegos después de su adquisición; c) niños ciegos con sordera poslocutiva; d) niños ciegos y parcialmente sordos; e) ambliope y sordos profundos.

Independientemente de las particularidades antes mencionadas, la enseñanza de la lectura debe hacerse a través del método Braille, teniendo en cuenta especialmente la capacidad para integrar las sensaciones táctiles, discriminación de los signos Braille, inteligencia y grados de restos visuales y auditivos, si los hay.

El siguiente capítulo se refiere al niño ambliope (visión débil) esta deficiencia puede presentar los siguientes grados: niños de baja visión, que pueden ver objetos a pocos centímetros de distancia y por tanto no deben ser considerados como ciegos y los limitados visuales que necesitan recursos adi-

cionales para percibir los estímulos, en estos casos debe utilizarse materiales de lectura especialmente estructurados e instrumentos que faciliten la visión (lupas, microscopios, telulupas etc.).

Dentro de este mismo contexto, Commes Nolla presenta una serie de recomendaciones para la selección del material de lectura, ellas son, entre otras, los siguientes: papel de impresión debe ser blanco o marfil y opaco - la extensión del renglón no debe ser largo (máximo 30 letras) - incluir grabados con ilustraciones atractivas y evitar adornos superficiales en las letras.

En el capítulo ocho, analiza las características del niño sordo, destaca 4 niveles de esta limitación: deficiencia auditiva leve de 20-40 dB, la cual tiene efectos en el habla y en la comprensión del lenguaje, presentan cierta dificultad para percibir algunos elementos fonéticos y conversación, cuando éstas se realizan en voz baja. En este caso, sus necesidades educativas especiales, pueden ser superadas dentro del esquema de clase regular, siempre y cuando se tome algunas medidas como: Ubicación favorable dentro del salón de clase, prestar atención al desarrollo del lenguaje y uso de audífonos si la deficiencia auditiva está cerca de los 40 dB. La deficiencia auditiva media (de 40-70 dB), sería el segundo nivel, el niño en esta situación necesita prótesis. Generalmente presenta problemas de dicción y vocabulario restringido.

Para atender sus necesidades educativas, el autor sugiere, las utilizadas en el caso anterior combinadas con clases especiales con profesionales especializados.

La deficiencia auditiva severa y la profunda serían los otros dos niveles, en otros casos el niño precisa de un entrenamiento especial para el aprendizaje de la lectura de los labios y la lectura de los signos.

Para esta condición, sugiere la siguiente recomendación para la adaptación de contenidos de lectura: se deben suprimir las palabras desconocidas, si la palabra es esencial para la comprensión del texto, en lugar de omitirla se debe destacar, de ser posible, ilustrarla o utilizar palabras sinónimas conocidas por el niño.

El capítulo 8 está dedicado al niño portador de retardo mental leve, el contenido del mismo, comprenden la descripción de las limitaciones y potencialidades de quienes padecemos este déficit.

En este sentido, son señaladas limitaciones de índole psicofísicas: menor vigor físico, pobre coordinación motriz, olvida y se confunde con facilidad, escasa capacidad para abstraer y dificultad para comprender instrucciones.

Entre sus potencialidades se mencionan las posibilidades de alcanzar un segundo nivel de lectura, escritura aritmética, a la edad de 16 años.

En relación a lenguaje puede adquirir un grado de desarrollo que le permite resolver la mayoría de las situaciones de comunicación.

En cuanto al aspecto instruccional para la enseñanza de la lectura, el autor sugiere algunos criterios: el material de lectura debe ser estructurado con incremento gradual de vocabulario - ilustrar el contenido con ejemplos concretos y familiares a la realidad del niño - la instrucción debe ser individualizada - evaluar los resultados de la metodología empleada.

En el último capítulo, considera la situación educacional del niño superdotado, a este respecto, alerta hacia la necesidad de una programación diferencial a las que comúnmente se emplean en las clases regulares.

En este sentido, debe propiciarse un ambiente de aprendizaje centrado en las características del estudiante, donde se estimule la independencia, al mismo tiempo, que se le exige calidad en sus trabajos.

En relación a la actividad lectora, el autor, enfatiza la necesidad de facilitar libros que estimulen el desarrollo de destrezas cognitivas más que simples informaciones (libros de ficción, electrónica, astronomía etc.).

Por otro lado, las estrategias instruccionales deben estar dirigidas a lograr los niveles de lectura crítica y creativa.

Como comentario final, es conveniente señalar que el autor, deja de un lado las consideraciones de carácter teórico, que tratan de explicar el origen de las condiciones especiales aquí tratadas. Sin embargo, ello no afecta la relevancia de las orientaciones para la enseñanza de la lectura en el ámbito de la educación especial.